

AUSTRALIA

UNA AGRICULTURA MODERNA EN UN MUNDO DE CONTRASTES

por: I. de Felipe y J. Briz

El mundo australiano suena como una verdadera aventura para el europeo. A su lejanía geográfica, se une el recelo ante su accidentada y joven historia, y los contrastes entre sus ámbitos geográficos y culturales. Se hace aquí una breve descripción sobre su vida, sus gentes y su agricultura. La visita muestra al europeo un mundo occidental, y en cierto modo uno se siente «en casa», lo que facilita su comprensión.

BREVE SINTESIS HISTORICO-ECONOMICA

La «Terra Australis Incognita» de los griegos y romanos se separó hace miles de años del resto del bloque afro-asiático, lo que dificultó su acceso por seres humanos.

Tan solo los aborígenes lograron llegar en la época glaciaria, antes de la subida del nivel de las aguas marinas.

Navegantes hispano-portugueses y holandeses avistaron sus costas, siendo ya en 1770 cuando el capitán James Cook la incorporó al mundo occidental, denominándola Nueva Gales del Sur.

En 1859 existían seis colonias inglesas separadas, siendo su origen un lugar destinado a enviar los reclusos de Gran Bretaña.

Los presidiarios iniciaron la construcción de viviendas, carreteras e iglesias, pasando una serie de calamidades, dando una imagen muy peyorativa. La llegada de colonos, en busca de riquezas mineras y cultivo de sus tierras, supuso un cambio progresivo en su actividad.

La introducción de las ovejas merinas supone un hito histórico, al convertirse en un exportador de lana al Reino Unido. Ya en 1850, se contabilizaban 13 millones de ovejas y medio millón de habitantes.

A finales del siglo pasado, Australia era uno de los lugares del mundo con mayor grado de urbanización, concentrándose la población en el área costera del sur y este.

A comienzos de este siglo se constituyó la Federación Australiana, incorporándose posteriormente al concierto interna-

cional con su participación en ambas guerras mundiales, con un elevado precio en cuanto al número de víctimas entre sus voluntarios. Así, en la I Guerra Mundial, murieron más australianos que norteamericanos, a pesar de que éstos eran 20 veces mayor en número, y en la II Guerra Mundial murieron más de 30.000 australianos. Supuso también un despertar al mundo y un temor hacia sus vecinos asiáticos (especialmente Japón), cambiando su inclinación británica por la norteamericana.

La historia de este país marca un pulso continuo entre las empresas y las organizaciones sindicales, reflejo en cierto modo, de lo que ocurría en Europa, especialmente en Gran Bretaña.

Otro factor a considerar fue la «orientación hacia la inmigración procedente de Europa, sobre todo británica». Así, en la década de los 60 cerca de un 90% de los inmigrantes provenían de aquella área. La situación ha cambiado y hoy el mayor contingente, una tercera parte, proviene de Asia.

La evolución económica ha sido también notoria. De los momentos de gloria, cuando los mercados internacionales tenían unas elevadas cotizaciones en sus productos básicos de exportación, a la crisis y fuerte competencia internacional que están haciendo mella en su economía.

Una muestra más de esa búsqueda de protagonismo, es, a título de ejemplo, el hecho de que el Grupo «Cairns», que incluye países exportadores agrícolas en el seno del GATT, ha tomado el nombre de la ciudad australiana donde se constituyó.

A pesar de todo siente el alejamiento geográfico de los centros de decisión y su relativa exigua población. El sistema democrático parlamentario que caracteriza a esta Federación Independiente, con sistema bicameral, mantiene 3 niveles administrativos: federal, estatal y local.

Pertenece a la «Commonwealth Británica» y tiene 4 grupos políticos significativos: El partido laborista, el liberal, el nacional y el demócrata. Aunque es simbólica, existe una representación de la Corona Británica a través de un Gobernador General y otros en cada Estado.

Todos los partidos tienen carácter federal aunque tienen delegaciones o ramas a nivel estatal.

En cuanto a los aspectos demográficos, la población en 1991 estaba en torno a los 17 millones de habitantes, con un crecimiento neto del 2% anual. La esperanza de vida está en 79 años para las mujeres y 73 para los hombres, existiendo una gran concentración en las áreas urbanas (el 66% de la población). Apenas el 1,5% de la población son aborígenes y habitan sobre todo en las ciudades.

AUSTRALIA UNA TIERRA SINGULAR

Es un mundo de contrastes. La mayor isla del mundo y el menor continente. La civilización de las modernas ciudades como Sydney o Melbourne y el uso de la tecnología más avanzada contrasta con la existencia de unos aborígenes, algunas de cuyas tribus viven en la Edad de Piedra.



*El canguro,
es el símbolo
de Australia.*

Todo parece hecho a gran escala. Así la gran área central comprende cuatro desiertos que suponen ocho veces la superficie de España.

En la costa nororiental se encuentra la gran Barrera de Coral, la mayor del mundo en su género. Disponen del mayor monolito natural de la tierra (el Uluru), y sus disponibilidades en deportes de nieve (el Great Dividing Range) son mayores que las de los Alpes suizos.

Es posible que ello haya facilitado su inclinación hacia la cultura norteamericana, lo que da pie una vez más a los mencionados contrastes. Frente al variopinto abanico de los grupos occidentales (ingleses, italianos, griegos y eslavos) está el espíritu rural de lois «Aussies», el sofisticado mundo de la ópera y música en ciudades como Sydney. Al otro extremo se encuentran los aborígenes, con sus dramáticos «corroborees» y sus primitivas pinturas en cortezas de árboles.

Este joven país ubicado en el viejo continente tiene un ambiente de continua sorpresa, que combina el crudo historial de unos descendientes de deportados al penal del Sydney, con el entusiasmo de unos pioneros. Es, en resumen, una tierra enigmática, del Mago de Oz. De hecho, muchos la dominan sencillamente «OZ». Es el único país que es a su vez continente, el más llano y el más seco. Tan solo un 10% de la tierra es cultivable, y su lago Eyre tiene más de 3.600 millas cuadradas.

Los australianos son los mayores bebedores de bebidas alcohólicas del mundo anglófono, su renta per cápita es de las

más elevadas, sus gastos en juego duplican su presupuesto de defensa, y su esperanza de vida (76 años) es también de las más elevadas en la especie humana.

Hay una ingenuidad en este pueblo australiano, achacable —según Sidney Nolan— a su juventud como país y a su alejamiento de los demonios y perversiones del viejo mundo.

CULTURA, GENTES Y COSTUMBRES

La población australiana es un crisol de razas y culturas, consecuencia de su evolución histórica. Hay teorías de que el primer descubrimiento de Australia por los occidentales lo efectuaron los españoles, quienes avistaron el continente, pero guardaron el secreto dado que se encontraban ocupados en otras áreas y no disponían de medios para una nueva colonización. Fue no obstante en el siglo XVII cuando los navegantes holandeses que se dirigían a las Islas de Sonda se encontraron con el árido continente australiano.

Lo bautizaron como «Nueva Holanda», y en 1642 Abel Tasman realizó una serie de exploraciones entre ellas la isla que lleva su nombre. Dado que no encontraron terrenos fértiles no efectuaron asentamiento alguno.

Fue posteriormente, en el siglo XVIII, cuando Cook llegó a la costa sudoriental australiana realizándose un asentamiento para presidiarios. La ganadería y la agricultura atrajeron también a una serie de

colonos convirtiéndose así en una colonia inglesa.

Aunque la inmigración fue aumentando se establecieron más restricciones para evitar que perdiera su carácter «eminente británico».

A la llegada de los blancos se estima que habría unos 300.000 aborígenes, de los cuales hoy apenas quedan unos 80.000 y se mantienen relativamente aislados. No constituyen en sí una raza sino una mezcla de diversos grupos étnicos, con un sinfín de dialectos.

Su cultura y formas de vida han sido muy primitivas y se les conocía habitualmente como «salvajes». Eran nómadas y vivían de la caza, lo que les llevó a enfrentarse con los colonos blancos que pretendían fijar una ganadería estable.

Aunque su nivel cultural general es bajo, pues no conocen la escritura, tienen un código de disposición de colores que les permite transmitir mensajes. Su vida asociativa es también de gran interés para los antropólogos.

Como ocurre en muchos de estos grupos, hay numerosos individuos que se incorporan a la sociedad moderna, adoptando los oficios más elementales (albañilería, carpintería, agricultura). Otros han descubierto el interés turístico por sus obras y están desarrollando una artesanía muy floreciente.

En cualquier caso hay un problema de integración, ya que adoptan rápidamente algunos de los vicios más corrientes: alcoholismo, drogas, etc...

Las condiciones higiénico-sanitarias en que se desenvuelven los aborígenes son muy deficientes. La esperanza de vida está en torno a los 20 años, la tasa de mortalidad es el triple que la media de la población, el desempleo es el sextuplo, la renta per cápita la mitad y el nivel delictivo y encarcelamiento 16 veces superior.

El panorama de estos grupos no es pues muy optimista. Hay preocupación social por protegerlos, aunque de una forma relativamente reciente. Desde mediados del siglo pasado se consideraban una raza marginal que no debía tener protagonismo en la vida nacional, y se les recluyó en unas reservas geográficas apartadas.

No obstante algunos aborígenes empezaron a intervenir en la política ya en los años 30, reclamando igualdad de derechos, tierras de cultivo y mejores condiciones. En 1980 se estableció la Comisión para el Desarrollo Aborigen iniciándose con ello una nueva etapa de esperanza para estos pueblos.

Los diversos grupos de inmigrantes mantienen sus culturas tradicionales, lo que supone un rico mosaico. Así, se encuentra Melbourne con una gran colonia griega, y no es de extrañar que parte de los folletos explicativos vengan en ese idioma. Aunque los europeos tienen un peso significativo, es el ambiente cultu-

- Cultura, gentes y costumbres
- Dependencia de los mercados internacionales
- Cambio de la esfera británica a la americana
- La mayor cabaña ovina del mundo

INFORMACION ESTADISTICA

	Aust	H K	Korea, R	Sing'p	Taiwan	Indon'a	Malaysia	Phillip's	Thail'd
PN B per capita GNP									
\$US 1989	17526	10320	4400	10450	7510	490	2130	700	1160
Crecimiento (Real)									
1981-90	2.9	7.1	9.9	6.3	8.5	5.5	5.2	1.2	7.8
1990	8.0	9.8	9.4	3.4	4.1	10.1	3.1	15.0	6.0
1991	NA	3.5	7.5	5.9	5.9	7.0	8.5	2.1	7.4
Inflación									
1981-90	11.8	8.2	6.5	2.3	3.1	8.8	3.3	14.6	4.4
1990	8.0	9.8	9.4	3.4	4.1	10.0	3.1	15.0	6.0
1991	NA	8.5	9.5	4.5	7.2	7.8	4.0	17.0	8.0
Balanza Comercial 1990									
\$US millón	922	-104	-493	-2819	13450	6561	2540	-3914	-4693
Balanza Corriente 1990									
\$US millón	-14767	3270	-2100	2431	9900	-2370	-1815	-2616	-4015
%GDP	5.0	4.6	-0.9	7.1	6.3	-2.1	-4.3	-5.6	-4.9
Deuda Externa 1990									
\$US millón	94500a	NA	34000	NA	881	55700	15500	28220	25343
Debt Service Ration (XGS)	20.3	NA	11.0	NA	0.9	30.7	11.4	30.3	15.4

Source: Asian Development Outlook 1991, Asian Development Bank, Manila.
(a) (F.Y.)

INVERSIONES EN AUSTRALIA (millones dólares)

	en Australia	Australianas en extranjero
Hong Kong	6767	2470
Korea, Rep of	226	246
Taiwan	159	133
Indonesia	47	133
Malaysia	418	208
Philippines	38	56
Singapore	6655	976
Thailand	26	60
Asean	7317	1466



La ópera de Sidney.

ral norteamericano el que predomina, en contraste con los vecinos neozelandeses donde el ambiente es inglés.

De forma más reciente se van incorporando grupos asiáticos, que emigran en busca de mejores horizontes. No obstante, hay un estricto control en las corrientes migratorias para evitar se rompa el status actual. Todo ello hace de Australia un continente con cultura occidental, pese a su ubicación geográfica, próxima al mundo asiático.

AGRICULTURA Y GANADERIA

Hasta ahora, las condiciones agroclimáticas han llevado a este inmenso país de más de 7 millones de km² a basar su economía en el sector agropecuario y pesquero.

La ganadería extensiva ha venido siendo el símbolo del continente australiano, especialmente el ovino. Su cabaña gana-

dera de ovejas es la mayor del mundo (unos 180 millones de cabezas), aunque la fuerte dependencia de los pastizales lleva a fuertes oscilaciones en la misma. Así, un año de fuerte sequía como en 1944, supuso la muerte de más de 22 millones de ovejas. En los últimos años el fenómeno se ha repetido. Los periódicos de Sydney en 1991 sacaban en primera página a unos ganaderos matando unos rebaños de ovejas para enterrarlas en unas zanjas al no poder alimentarlos. Se daba el hecho curioso de que muchas de esas ovejas habían sido salvadas el año anterior de unas inundaciones, transportándolas a zonas más seguras.

Hay, no obstante, todo un sistema de abrevaderos conectados con pozos artesanos, que permiten satisfacer las necesidades de la cabaña, habitualmente rotando de una cerca a otra, para permitir crecer la hierba en un tiempo prudencial.

Otro fenómeno peculiar australiano ha

sido la proliferación de ciertas especies como los conejos. Se llevaron al continente a mediados del siglo pasado y un siglo después se estimaba su censo en unos mil millones de conejos. Dada su voracidad competían en los pastizales con el ganado ovino, por lo que se intentó eliminarlos a través de diversas formas, siendo finalmente la difusión de un virus lo que ha diezmando su población.

El ganado ovino ha tenido una orientación eminentemente lanera, con las famosas merinas oriundas de España. Australia, con sus 6 millones de quintales de lana al año, figura en cabeza de los productores mundiales de lana. No obstante, la fuerte competencia de las fibras artificiales y de otros países productores, ha provocado una pérdida de protagonismo de este sector, acosado de crisis periódicas.

El otro sector ganadero importante es el vacuno, que le ha permitido no solamente abastecerse de leche sino también

constituirse en exportador mundial de productos lácteos.

Tanto en ovino como en vacuno los animales con vocación cárnica tienen también un peso específico.

En cultivos agrícolas hay que mencionar la caña de azúcar, cereales (trigo, cebada y avena), patatas, frutas, aceites y vinos. La industria vitivinícola ha adquirido una gran importancia gracias a los inmigrantes italianos y griegos que han potenciado este sector.

La fauna australiana, gracias al aislamiento de la «isla continente» posee especies únicas ya desaparecidas en el resto del mundo.

Destacan los «mamíferos inferiores» especialmente los marsupiales y los monotemas. Dentro de los marsupiales el más característico es el canguro, del que existe medio centenar de variedades, desde el gigante al enano. También es popular el koala, cuya restrictiva alimentación en base a hojas de una clase de eucaliptus, hace que sólo se encuentre en este país. Entre los monotemas hay que destacar el ornitorrinco, ovíparo que alimenta a las crías con un líquido segregado por las glándulas mamarias.

Erizos, pájaros (papagallos, pájaro-lira) y otros animales exóticos completan el panorama.

MINERIA E INDUSTRIA

El subsuelo australiano es rico en minerales, lo que ha permitido el desarrollo de una industria relativamente considerable. Al igual que ha ocurrido en otras partes del mundo, el descubrimiento de metales preciosos fue el primer incentivo para atraer capital y recursos humanos.

La «fiebre del oro» llevó al descubrimiento de filones de Nueva Gales del Sur y Victoria. Incluso en zonas desérticas con serias dificultades para los buscadores y aventureros, la fiebre llevó a Australia a colocarse dentro de la media docena de países grandes exportadores auríferos.

Como suele ocurrir, con frecuencia, la búsqueda de metales preciosos lleva a encontrar minerales no menos valiosos. Así, se encontró cobre (en Tasmania y Queensland), plomo (Broken Hill), hierro (Australia occidental) y carbón (Newcastle).

Hay también pozos petrolíferos que abastecen parte de las necesidades nacionales, existiendo también yacimientos de lignito.

La industria automovilística y textil tienen también un puesto significativo, y de forma más reciente ha tomado cierta relevancia la cinematografía, con algunos éxitos reconocidos mundialmente como «Cocodrilo Dundee».

LAS VIAS DE COMUNICACION

Un continente tan extenso como el aus-

traliano requiere unas vías de comunicación eficaces, lo que supone un coste elevado. Los transportes terrestres de ferrocarril y carretera cubren grandes distancias, dedicándose esencialmente a mercancías. De forma similar ocurre con el comercio de sabotaje a lo largo de la costa.

En el transporte de pasajeros ha sido el tráfico aéreo el que ha resuelto el problema de la comunicación, siendo uno de los países, al igual que EE.UU. y Europa, donde ha adquirido una mayor popularidad. Algunas compañías como QUANTAS, tuvieron un comienzo esencialmente regional, con un objeto de transporte de correo. Hoy día tiene un horizonte internacional, uniendo Australia con los principales lugares del mundo y con el símbolo clásico del país, el canguro.

SYDNEY: LA CIUDAD EMBLEMA

Después de un viaje de muchas horas, en vuelo desde Londres y con una pequeña escala en Singapur, llegamos a Sydney. El pasajero se encuentra con un evidente cansancio, que el contraste horario le hace olvidar en parte. El 747 de Quantas ofrece una vista panorámica de esta majestuosa ciudad que, con 3,5 millones de habitantes, es la mayor de Australia.

Su gran puerto ubicado en un ámbito geográfico sólo comparable a Río de Janeiro o San Francisco, divide a la ciudad en Norte y Sur, unidas por el famoso «Sydney Harbour Bridge».

Es un gran centro financiero, cultural e industrial, y ocupa una área superior a los 2 km. Aunque hay diversos medios de locomoción tanto en trenes, autobuses y ferries, optamos por utilizar el popular «Sydney Explorer». Está diseñado especialmente para turistas que pueden recorrer los lugares más llamativos, subiendo o bajando con el mismo billete cuantas veces los consideren oportuno a lo largo del día.

Iniciamos el recorrido por el centro histórico «The Rocks», ubicado al lado del gran puente, y que recuerda el primer establecimiento europeo hace dos siglos. Muchas de las antiguas dependencias del puerto, como barracones y almacenes, han sido remodeladas y convertidas en restaurantes y otros centros de interés turístico.

La visita a la ópera es realmente inolvidable. Su problemática construcción, tanto en cuanto al diseño original como a su elevado coste, se han visto ampliamente compensados por la magnificencia de la obra. Orgullo de la ciudad, es el núcleo cultural más dinámico.

El Royal Botanic Garden, establecido en 1816, tiene más de 27 ha, y cuatro centenares de plantas. No menos atractivo es el Museo de las Artes y Ciencias Aplica-

das, donde el visitante tiene la oportunidad de conocer en detalle la evolución de los avances más significativos de la Humanidad.

La vida nocturna se desarrolla en torno a King Cross, donde abundan los restaurantes y clubs de diversos tipos.

Esta ciudad, a la que unos llaman el «París del Pacífico» y otros «La gran humareda», supone el mejor lugar para tomar el pulso a la sociedad «aussi».

VOCACION EXPORTADORA AUSTRALIANA

Dado su potencial productivo y las limitaciones del mercado interno, cabe afirmar que la economía australiana tiene una necesidad imperiosa de apertura hacia el exterior.

En términos relativos su importancia no es muy significativa y en 1987 ocupaba el puesto 22 entre los exportadores, con un 1% del volumen mundial. A su dinámica de proyección internacional en las negociaciones del GATT que ya hemos mencionado, se une el carácter decisivo como significativo país exportador en sectores como carnes, cereales, lana, manganeso, aluminio, hierro, oro, bauxita. El peso de las exportaciones agrarias es muy elevado (más de la tercera parte), frente a un promedio mundial del 10%.

Otro elemento que juega en la agresividad comercial exterior es el escaso apoyo gubernamental a la agricultura. Según los trabajos desarrollados por la OCDE, el Subsidio Equivalente al Productor (SEP) que recoge todo tipo de ayudas, directas o indirectas recibidos, daba para Australia el nivel más bajo (14,5) durante el período 1984-86, en tanto que la CEE tenía 40, los EE.UU 28 y Japón 69.

Visualizando el total de las exportaciones mundiales agrupados según áreas de países, el denominado Grupo CAIRNS (que incluye Australia entre otros) supone un 12%, en tanto que en las exportaciones agrarias ocupan el 33%.

No hay que olvidar la ubicación estratégica de Australia, lo que explica la intensificación progresiva con sus vecinos asiáticos.

Como lo muestran los gráficos, durante la década de los 80, las exportaciones australianas a ciertos países asiáticos han pasado de ocupar el 13% (1980) al 23,3% (1990), y Japón del 23,2% (1980) al 26,2 (1990), siendo los principales clientes, seguidos de la CE.

Todo ello ha venido condicionado por el acusado crecimiento económico en esta zona y la capacidad de respuesta australiana.

Lo que ocurra en el futuro, estará en parte condicionado por los acuerdos internacionales que se discuten en los distintos focos.